

2017

El sector externo de Cuba: Condiciones, retos y oportunidades

Paolo Spadoni
Augusta University

Follow this and additional works at: <http://scholarship.law.ufl.edu/fjl>

Recommended Citation

Spadoni, Paolo (2017) "El sector externo de Cuba: Condiciones, retos y oportunidades," *Florida Journal of International Law*: Vol. 29 : Iss. 1 , Article 25.
Available at: <http://scholarship.law.ufl.edu/fjl/vol29/iss1/25>

This Article is brought to you for free and open access by UF Law Scholarship Repository. It has been accepted for inclusion in Florida Journal of International Law by an authorized editor of UF Law Scholarship Repository. For more information, please contact averyle@law.ufl.edu, kaleita@law.ufl.edu.

Versión preliminar - favor de no circular sin el permiso del autor

El sector externo de Cuba: Condiciones, retos y oportunidades

Por Paolo Spadoni

Introducción

Debido a su naturaleza abierta, la economía cubana siempre ha dependido bastante en el rendimiento de su sector externo, especialmente las actividades relacionadas con el comercio exterior. Ya que las actividades de exportación no están dominadas por la venta de bienes primarios, la economía cubana de hoy es en gran medida una economía basada en los servicios, en el que el turismo internacional y las exportaciones de servicios profesionales (junto con las remesas del exterior) han reemplazado la industria azucarera—anteriormente próspera—como el fuente primario de moneda fuerte para el país. Los servicios constituyen aproximadamente el 80% del producto interno bruto (PIB) de Cuba, generan la gran mayoría de los ingresos de divisas, y reciben la mayor parte de todas las inversiones. Una notable expansión de las exportaciones de servicios de salud a Venezuela en los últimos años ha producido un superávit en la balanza comercial de la isla. No obstante, Cuba sigue sufriendo una escasez crónica de divisas.

Junto con las graves deficiencias estructurales de la economía cubana que tienen un impacto adverso en las operaciones comerciales del país, el sector externo de Cuba sufre de varios puntos débiles críticos asociados sobre todo con la falta de diversificación de la producción y los mercados para la exportación, una particular sensibilidad a los cambios de los precios internacionales, e **insuficientes desbordamientos intersectoriales**. Además, aunque el valor de las importaciones de bienes y servicios como porcentaje del PIB actual es casi la mitad de su nivel en 1990, la dependencia de Cuba de las compras extranjeras de petróleo, productos alimenticios y otros bienes esenciales sigue siendo bastante alta. Un déficit comercial enorme genera importantes efectos negativos sobre la cuenta corriente de la balanza de pagos de Cuba (BP) y complica los esfuerzos del país para cumplir con sus obligaciones financieras con los comerciantes, prestamistas e inversores extranjeros.

Con toda justicia, Cuba se enfrenta a importantes limitaciones en su capacidad para acceder a financiación externa para resolver los problemas de balanza de pagos, fomentar la inversión en las capacidades productivas nacionales, y cubrir las necesidades de emergencia. Aunque mitigado por el apoyo oficial de Venezuela y algunos otros socios, estas limitaciones sólo se deben parcialmente a los pagos no satisfechos de Cuba y al gran tamaño de la deuda externa (aunque se ha reducido recientemente). La nación permanece bajo un embargo de EE.UU. de largo alcance y es excluida de la mayoría de las organizaciones internacionales de crédito que podrían ofrecer alivio financiero. Las sanciones económicas impuestas por Washington también imponen obstáculos a las relaciones de los bancos internacionales con el gobierno de La Habana y las operaciones comerciales de los inversores extranjeros en el mercado cubano. Pero el acercamiento entre los Estados Unidos y Cuba, que comenzó a finales de 2014 ha dado lugar a una relajación del embargo y ha fortalecido los lazos económicos entre los dos países en un momento en que Cuba se encuentra en medio de importantes reformas económicas y está cortejando activamente la inversión extranjera para resolver su difícil situación económica cuyos males están siendo amplificados por una profunda crisis en Venezuela.

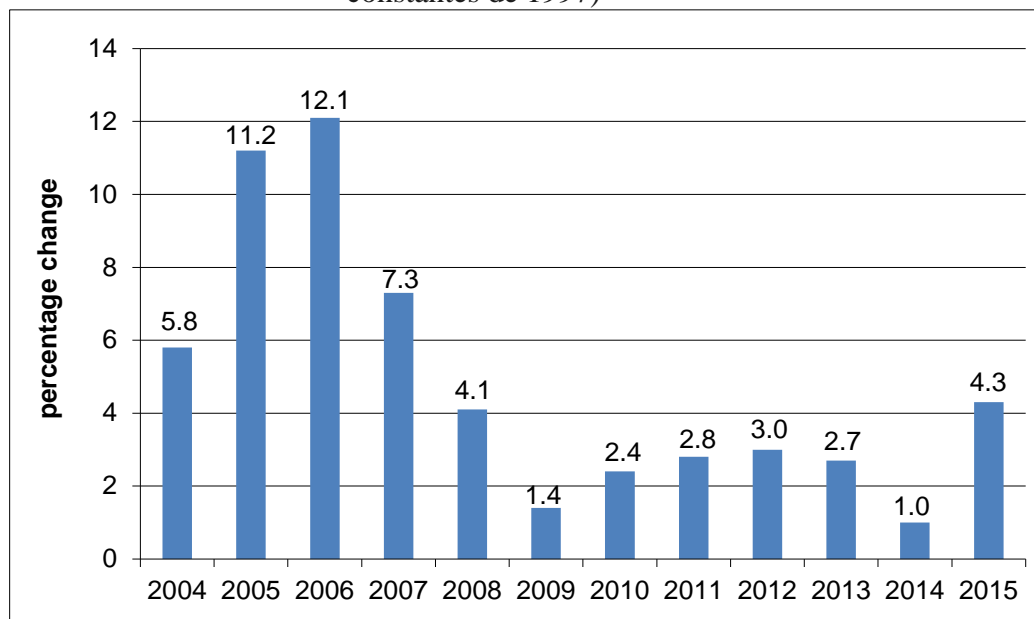
El presente estudio analiza las condiciones actuales (con un breve análisis de las tendencias macroeconómicas desde 1990) en el sector externo de Cuba e identifica los principales problemas que plantean importantes retos para el futuro. Se examinan los modelos de mercancías y servicios comerciales de Cuba, sus mayores fuentes de divisas, la deuda externa y la situación financiera global, y sus últimos intentos para atraer a los inversores extranjeros después de la promulgación de una nueva ley de inversión extranjera y la apertura de una zona especial de desarrollo en el puerto de Mariel. El estudio también analiza los potenciales beneficios económicos y las oportunidades comerciales que ofrece la reciente deshielo en las relaciones EE.UU.-Cuba.

Las tendencias y condiciones

La economía cubana se ha recuperado notablemente de la crisis devastadora de la década de 1990 cuando su antiguo benefactor, la Unión Soviética, se derrumbó. Durante la profunda recesión que comenzó en 1990 y llegó a su punto más bajo en 1993, el PIB real de Cuba se contrajo por aproximadamente el 10% anualmente (ONEI

1996). Desde entonces, el crecimiento económico ha sido positivo a pesar de que la tasa ha fluctuado considerablemente de un año a otro. La economía de la isla experimentó una notable expansión a mediados de la década de 2000. Como se muestra en la Figura 1, Cuba registró un crecimiento del PIB del 11,2% en 2005, 12,1% en 2006, y 7,3% en 2007. Este rendimiento fue impulsado por el dinamismo de la demanda interna debido a un aumento de la inversión pública, el gasto público y el consumo privado, y sobre todo por las exportaciones de bienes y servicios cada vez mayores. En cuanto a este último factor, las exportaciones florecientes de servicios médicos y de otros servicios profesionales bajo un acuerdo global con el gobierno de Venezuela (que implica suministros considerables de petróleo venezolano para La Habana) y, en menor grado, los ingresos sustanciales de las exportaciones de níquel y el turismo internacional fueron importantes factores estimuladores.

Figura 1. Crecimiento del PIB real de Cuba, 2004-2015 (a precios constantes de 1997)



Fuentes: ONEI 2016a, 2015, 2009.

Después de 2008, sin embargo, la economía cubana sufrió una desaceleración notable que fue determinada por una combinación de factores tanto internos como externos. En el lado interno, un factor crítico fue la lentitud de progreso con respecto a la productividad y la eficiencia causada en gran medida por las limitaciones sistémicas de la economía dominada por el Estado y altamente centralizada de Cuba. En

el lado externo, los efectos negativos de la crisis financiera y económica mundial que estalló con toda fuerza hacia el final de 2008 se sumaron a los desastres naturales y los efectos acumulativos del embargo de los EE.UU. contra Cuba.¹ El crecimiento anual del PIB de Cuba registró un promedio de 2,5% en 2009 hasta 2013, pero se redujo a sólo 1% en 2014, y se recuperó a poco más de 4% en 2015 (aunque los pronósticos para 2016-2017 son mucho peores) sólo porque, como las autoridades de La Habana ya han reconocido, el país fue capaz de obtener adelantos en dinero efectivo y crédito y se benefició de una caída en los precios de algunas de sus importaciones.²

Durante la década de 1990, la economía cubana también experimentó una transformación fundamental desde una economía centrada en la agricultura, y sobre todo la producción de azúcar, hacia una economía basada en servicios como el turismo internacional. Fue testigo a otro nuevo cambio dramático en el período posterior a 2004, principalmente como resultado de la generosidad financiera de Venezuela y sus lazos con Cuba en pleno auge (Sánchez Egozcue and Triana Cordoví 2008). Las exportaciones de servicios profesionales, sobre todo los ofrecidos por los médicos cubanos en Venezuela, se convirtieron rápidamente en (y siguen siendo) el principal generador de divisas para Cuba a pesar de que en los últimos años la isla ha comenzado a ofrecer servicios médicos **con fines de lucro** a varios países, entre ellos el Brasil y las naciones ricas en petróleo en África y el Medio Oriente (Torres Pérez 2015, 168). En cuanto a las exportaciones de bienes, mientras que en 1990 representaban más del 90% de las exportaciones totales de Cuba, en 2014, representaban menos del 30%.

Tabla 1. Las exportaciones de bienes y servicios por sector en 1990, 2004 y 2014

(Distribución porcentual)

1990	%	2004	%	2014	%
Azúcar	72.6	Turismo	37.5	Otros servicios	58.4
Níquel	6.7	Otros servicios	21.0	Turismo	14.3
Tabaco	1.9	Níquel	19.0	Níquel	4.2

¹ Para un análisis exhaustivo del impacto de la crisis mundial de 2007-2008 sobre la economía cubana, véase Mesa-Lago y Vidal Alejandro 2010.

² Leticia Martínez Hernández, "Economía cubana creció un 4%," *Granma*, December 20, 2015.

Productos farmacéuticos	1.4	Azúcar	4.8	Pharmaceuticals	3.4
Otros bienes	8.6	Tobacco	3.8	Azúcar	2.3
Turismo	4.1	Productos farmacéuticos	2.9	Tabaco	1.3
Otros servicios	4.7	Otros bienes	11.0	Otros bienes	16.1

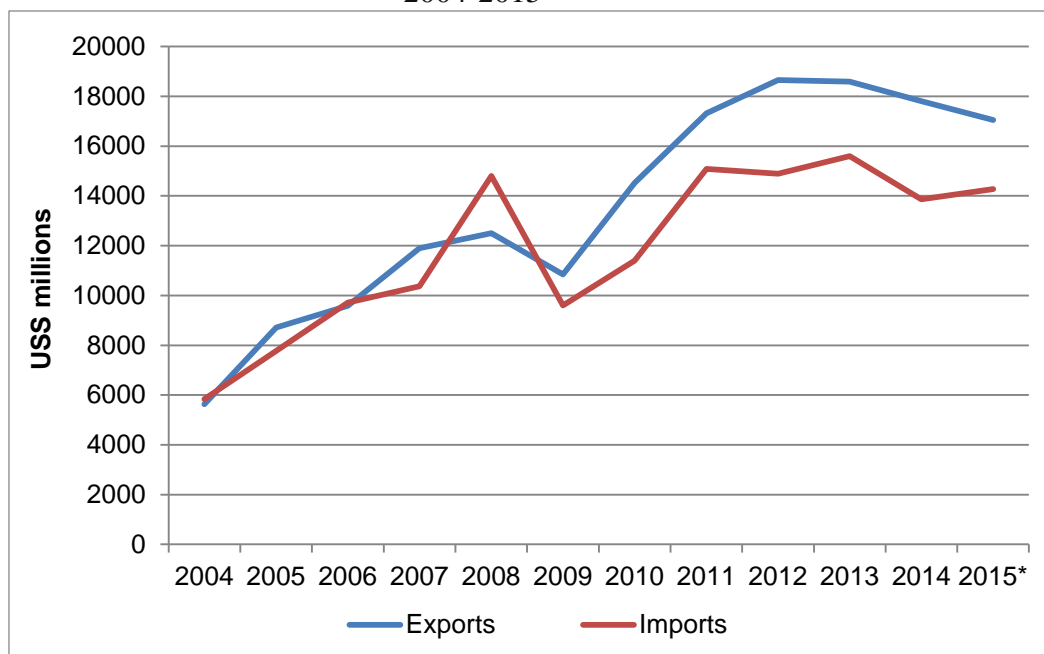
Fuentes: ONEI 2015, 2005, 1996.

Tabla 1 subraya los cambios ya mencionados, mediante la presentación de los datos anuales sobre la composición sectorial de las exportaciones cubanas (distribución porcentual en términos de ingresos) entre 1990 y 2014. En 1990, cuando la Unión Soviética estaba a punto de desintegrarse, las exportaciones de la industria azucarera de Cuba produjeron más de \$4 mil millones, representando el 72,6% del total de los ingresos de moneda fuerte de la isla. Las exportaciones de níquel y una industria incipiente de turismo hicieron una contribución modesta. Mientras que el azúcar cayó en tiempos difíciles durante la década de 1990, los ingresos brutos del turismo internacional crecieron notablemente y en 1996 superaron a las exportaciones de azúcar. Las ventas al extranjero de níquel también se expandieron durante este período. A principios de la década de 2000, el níquel se había convertido en la fuente más importante de ingresos de divisas entre los productos cubanos (Pérez-López 2011, 439). En 2004, justo antes de que Cuba intensificó el despliegue de personal médico y otros profesionales en el extranjero, los ingresos brutos procedentes de actividades de turismo representaron el 37,5% de las exportaciones totales de bienes y servicios de Cuba. En ese año, las exportaciones de níquel representaron el 19% de los ingresos totales, mientras que el porcentaje del azúcar, el eje de la economía cubana durante la mayor parte de su historia, fue menor del 5%. La proporción de tabaco, otro sector de exportación tradicional, no alcanzó el 4%.

Sin embargo, casi todo ha cambiado desde entonces debido a la influencia de Venezuela. Impulsado principalmente por las ofertas especiales de Cuba con Venezuela en el ámbito de la asistencia sanitaria, la proporción de las exportaciones totales de bienes y servicios de Cuba distintos al turismo casi se triplicó entre 2004 y 2014 desde 21.0% al 58.4%. Mientras tanto, los ingresos del turismo internacional cayeron a un 14,3% del total, una cifra que fue menos de la mitad de su nivel de 2004 y más de tres veces inferior a su nivel máximo de 2002. La contribución relativa de casi todos los demás sectores de la economía

cubana experimentó una tendencia negativa similar. En 2014, las exportaciones de níquel generaron el 4,2% de los ingresos de divisas de Cuba de todas las actividades comerciales, y las exportaciones de azúcar representaron sólo el 2,3%. Las ventas internacionales de los productos del tabaco (principalmente cigarros) solo aportaron el 1,3% de todos los ingresos en moneda fuerte. Aunque los ingresos de la venta de servicios profesionales cubanos a Venezuela y los envíos de petróleo de este último a La Habana han disminuido desde finales de 2014 debido a la crisis económica de la nación sudamericana ante la caída de los precios del petróleo,³ el sustento económico que Venezuela ha proporcionado a Cuba durante más de una década está fuera de toda duda.

Figura 2. Las exportaciones e importaciones de bienes y servicios, 2004-2015



Fuentes: ONEI 2015, 2009. *EIU (2016) estimates.

La balanza comercial anual de bienes y servicios de Cuba consistentemente vio déficit entre 1990 y 2004. Cuba sigue siendo un importador neto de recursos del exterior durante este período, ya que la rápida expansión de los ingresos del turismo no logró compensar un

³ Franz von Bergen, “Venezuela cuts oil shipments to Cuba forcing Castro to consider veering to U.S.,” Fox News Latino, July 27, 2016; Antonio María Delgado, “Venezuela Slashes Oil Shipments to Cuba, Caribbean in Half,” *Miami Herald*, March 26, 2015.

déficit creciente del comercio de mercancías. Fue sólo después de 2004, cuando las exportaciones de servicios profesionales elevaron súbitamente, que la balanza comercial global comenzó a experimentar superávit, aunque no todos los años (Figura 2). Las exportaciones de bienes y servicios saltaron desde \$5.6 mil millones en 2004 hasta \$17,8 mil millones en 2014 (cuando se logró un superávit de \$4 mil millones) y, según estimaciones no oficiales, ascendieron a aproximadamente \$17 mil millones en 2015 (EIU 2016). Cuba no publica estadísticas desglosada sobre el comercio de servicios, con las únicas excepciones siendo las actividades de turismo. En 2014, los servicios no turísticos generaron \$10.4 mil millones en ingresos en moneda fuerte, con unos \$9 mil millones viniendo de la venta de servicios profesionales en el extranjero.⁴

Un fuerte aumento de las exportaciones de servicios profesionales en el período posterior a 2004 condujo a una mejor posición en el BP de Cuba. Los tres componentes principales de la BP de un país son la cuenta corriente, la cuenta de capital y la balanza financiera. La cuenta corriente registra el flujo neto de dinero derivado del comercio de bienes y servicios, los ingresos de factores como los dividendos pagados a los inversores extranjeros, y otras transferencias de efectivo como las remesas y donaciones. La cuenta de capital y la balanza financiera miden la variación neta de valores externos, incluyendo las inversiones, préstamos y reservas extranjeras. En esencia, el primer componente determina la exposición internacional de la economía, mientras que los otros dos componentes explican cómo se financia. En la segunda mitad de la década de 1990 y a principios de los 2000, el déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos de Cuba fue parcialmente mitigado no sólo por los ingresos del turismo, sino también por los flujos de remesas cuya suma total estimada en ese momento osciló entre \$500 millones y \$ 1.1 mil millones por año (Spadoni 2010, 148; Barberia 2004, 368; Orozco 2002). Desde entonces, salvo en 2006 y 2008, la cuenta corriente ha registrado superávit o se ha mantenido casi equilibrada. Cuba, sin embargo, no ofrece información sobre la cuenta de capital y las escasas estadísticas oficiales sobre la cuenta financiera no han sido

⁴ Los valores de las exportaciones de servicios con excepción del turismo prácticamente se refieren a los ingresos procedentes de las exportaciones de diversos servicios profesionales y, en menor medida, de las telecomunicaciones dado que los datos oficiales sobre los ingresos brutos del turismo ya incluyen los ingresos de los servicios de transporte internacional.

actualizadas desde 2001, así que es difícil medir el acceso de la isla a la financiación extranjera.

No obstante, la escasez crónica de efectivo en Cuba y sus fracasos repetidos de respetar sus obligaciones de pagar la deuda son bien conocidos. Con respecto a esta cuestión, hay que señalar que los créditos garantizados que Cuba recibe de China y otros socios estratégicos y una parte significativa de sus ingresos de la exportación de servicios profesionales a Venezuela son los fondos comprometidos a la compra de productos procedentes de estos países. El gobierno cubano debe confiar principalmente en las exportaciones de níquel y algunos otros productos, el turismo internacional y las remesas de ultramar para desarrollar la liquidez y las reservas de divisas. En efecto, después de un período difícil entre 2008 y 2009, durante el cual las autoridades de La Habana retrasaron los pagos a los acreedores extranjeros y congelaron cientos de millones de dólares en las cuentas bancarias cubanas de muchos proveedores extranjeros y socios en negocios conjuntos,⁵ los problemas de liquidez de Cuba comenzaron a mejorarse, gracias sobre todo a un número sin precedentes de llegadas internacionales y los ingresos asociados, y un aumento en las remesas del exterior (principalmente enviado por los cubano-americanos). Los ingresos brutos anuales de actividades de turismo aumentaron de \$2,1 mil millones en 2009 a \$2.8 mil millones en 2015 (ONEI 2016b). Las remesas, según fuentes no oficiales, se aumentaron más del doble durante este período a más de \$3 mil millones por año y, posiblemente, surgieron como la segunda fuente de ingresos de divisas de Cuba después de la exportación de servicios profesionales (Morales 2016). Fuentes no oficiales también ilustraron que las reservas internacionales de Cuba se incrementaron notablemente de \$7.4 mil millones en 2011 a \$12.1 mil millones a finales de 2015 (EIU 2016).

Otro acontecimiento importante merece ser mencionado. Cuba ha acumulado una gran deuda externa en moneda fuerte que ha agregado una carga adicional a la debilitada economía del país. La deuda activa de Cuba pasó desde \$5.8 mil millones en 2004 hasta \$11.6 mil millones en 2008, cuando Venezuela y China comenzaron a extender créditos considerables a La Habana en términos mucho mejores que los

⁵ Marc Frank, "Global crisis, storms hit Cuba finances," Reuters, December 17, 2008; Gerardo Arreola, "Cuba tiene congeladas desde hace 6 meses las cuentas bancarias de empresas extranjeras," *La Jornada*, May 24, 2009.

concedidos por sus competidores (Morris 2008, 788). Esta deuda activa llegó a \$12,5 mil millones en 2012, de lo que unos \$10.4 millones fueron de la deuda a medio y largo plazo que se debían principalmente a los gobiernos extranjeros (ONEI 2015). En aquel momento, también había una deuda inactiva de aproximadamente \$ 7.6 millones que Cuba no había mantenido desde 1986 y que se debía principalmente a los acreedores del Club de París,⁶ y una enorme deuda pendiente con la antigua Unión Soviética en viejos rublos transferibles que Rusia avanzó pero el gobierno cubano se negó a reconocer. Aunque sigue siendo preocupante, la deuda de la isla ha disminuido desde entonces (y nuevas líneas de crédito se han hecho disponibles) debido a las ofertas de reestructuración de la deuda con los países miembros del Club de París, Rusia y otros acreedores que dieron lugar a importantes reducciones en lo que Cuba debía para obtener planes de pago que puede cumplir. En 2014, Rusia canceló el 90% de la deuda de unos \$35,2 mil millones de dólares que Cuba debía a la Unión Soviética con el entendimiento de que La Habana pagaría el resto dentro de diez años. A finales de 2015, los acreedores del Club de París perdonaron \$8.5 millones de dólares de la deuda incumplida de Cuba de unos \$11.1 mil millones (incluyendo intereses, cargos por servicios, y sanciones) y reestructuraron los pagos en el resto. Cuba también alcanzó acuerdos bilaterales adicionales con la mayoría de los miembros del Club de París a cambio de financiación para proyectos de desarrollo y logró acuerdos de reestructuración de la deuda con china, mexicana, y los acreedores comerciales de China, México, y Japón.⁷

Un mejor acceso a la financiación externa es muy importante para Cuba. Ya que se considera un alto riesgo de crédito, Cuba no tiene prácticamente ningún acceso a financiamiento de mediano y largo plazo de los prestamistas privados extranjeros (bancos y otras entidades), y así tiene que recurrir a préstamos a corto plazo a altas tasas de interés. Cuba tiene acceso a préstamos oficiales modestos de los países desarrollados, pero la financiación a largo plazo en los últimos años ha venido casi exclusivamente de prestamistas oficiales de un pequeño grupo de países

⁶ El Club de París es un grupo informal de diecinueve naciones acreedoras (países de Europa Occidental, Japón, Rusia, Australia y Estados Unidos) que proporciona alivio de la deuda y otros tipos de ayuda financiera a los países deudores, sobre todo los países en vías de desarrollo. A diferencia del FMI y el Banco Mundial, el Club de París no ofrece préstamos multilaterales.

⁷ Mark Lammey, "Russia ratifies \$35bln debt write-off for Cuba," *Moscow Times*, July 9, 2014; Marc Frank, "Cuba's debt deal: easy terms, but severe penalties if late again," *Reuters*, December 15, 2015.

amigos, en particular, Venezuela, China, Brasil y Rusia (Luis 2013, 189). El crédito comercial de los bancos de los países desarrollados es generalmente estrecho a pesar de que esta práctica es ampliamente considerada como una de las formas menos arriesgadas de préstamos. Además, Cuba no es miembro de instituciones financieras internacionales (IFI) lideradas por los Estados Unidos como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Interamericano de Desarrollo, cuya riqueza de conocimientos y recursos financieros serviría bien las necesidades actuales de la isla.

En este sentido, el cambio de la relación entre Cuba y los Estados Unidos tiene el potencial de estimular los préstamos privados y oficiales y tal vez facilitará la admisión de Cuba en las dichas IFI (Vidal Alejandro and Brown 2015; Sánchez Gutiérrez 2015). En diciembre de 2015, la agencia de calificación de riesgo Moody's confirmó la calificación de "Caa2" de Cuba (es decir, sus obligaciones tienen una "posición pobre y están sujetos a un riesgo de crédito muy alto") pero elevó las perspectivas económicas del país de estable a positiva. En cuanto a los factores clave de la acción de calificación, Moody's citó los riesgos manejables asociados con la dependencia reducida de Cuba en Venezuela desde 2014, el sostenido impulso de reforma cautelosa, un punto de vista económico positivo que llevó a la agencia a impulsar su pronóstico para el crecimiento económico de Cuba al 3,5% en 2016, y una mayor acercamiento con los Estados Unidos.⁸ No obstante, aunque Cuba todavía no ha experimentado todo el peso de la crisis venezolana, esta última ya ha causado efectos negativos sobre la isla y ha expuesto graves problemas en el sector externo de Cuba y las debilidades estructurales de la economía cubana, planteando dudas sobre la capacidad de La Habana para gestionar eficazmente sus lazos debilitados con Caracas.

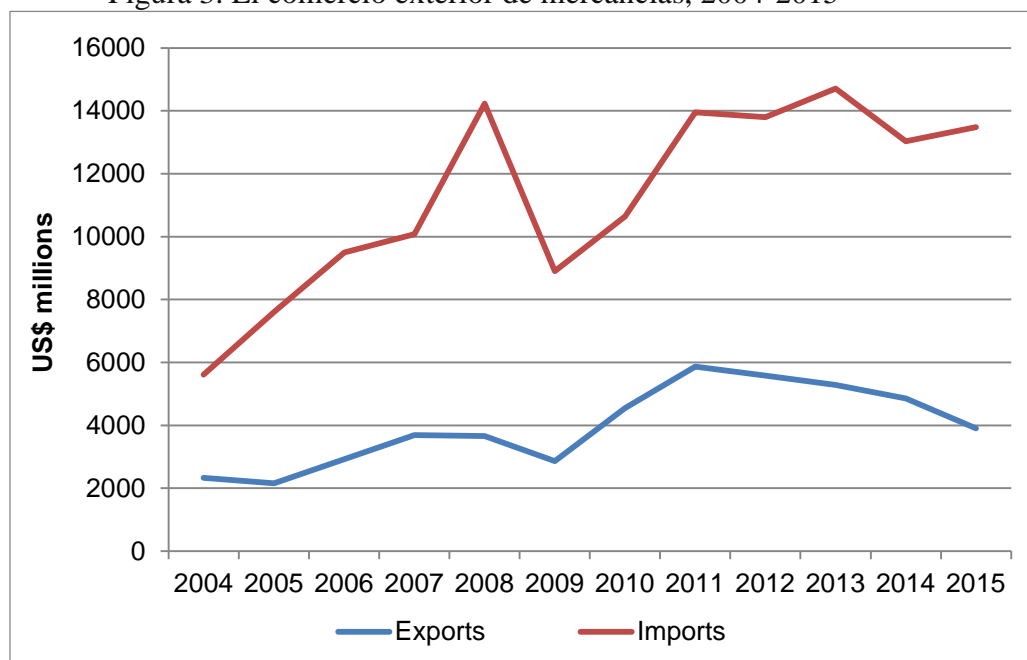
Los retos principales

Junto con su precaria situación financiera, Cuba se enfrenta a una serie de problemas críticos que limitan el adecuado funcionamiento del sector externo y su capacidad para estimular el crecimiento económico. Estos incluyen un déficit comercial de tamaño considerable, la concentración

⁸ "Moody's changes Cuba's outlook to positive from stable; Caa2 rating affirmed," Moody's Investor Service, December 10, 2015. Moody's is the only global rating agency to assign grades to Cuba.

excesiva del comercio en términos de productos y mercados, la vulnerabilidad a las crisis comerciales externas (especialmente las fluctuaciones de precios internacionales), la dependencia excesiva de las actividades de exportación con efectos secundarios intersectoriales bajos, niveles insuficientes de inversiones extranjeras y defectos sistémicos críticos que ahogan la competitividad comercial.

Figura 3. El comercio exterior de mercancías, 2004-2015



Fuentes: ONEI 2016a, 2015, 2009.

Con respecto al comercio exterior de bienes, el déficit comercial de Cuba ha crecido de forma espectacular desde mediados de la década de 2000 (Figura 3). Debido principalmente al rápido empeoramiento de los **términos comerciales** en relación con la crisis económica mundial, la balanza de mercancías de la isla registró un déficit de más de \$ 10 mil millones en 2008, la más grande jamás. Una combinación de reducciones significativas de importaciones e ingresos crecientes de exportaciones redujo el déficit comercial a unos \$6 mil millones en 2010, pero este nivel todavía era tres veces mayor que el de 1990. Cuba sigue dependiendo de una gran cantidad de las importaciones (principalmente combustibles, productos alimenticios, maquinaria y equipos, y productos manufacturados) para complementar la producción nacional insuficiente y aliviar las necesidades de su sociedad. Es probable que siga haciéndolo en el futuro debido a que la estimulación de las fuerzas productivas y la recapitalización de las industrias

nacionales claves requieren considerables compras en el extranjero. El déficit comercial anual de mercancías de Cuba fue aproximadamente \$9.5 mil millones en el año 2015 cuando el valor de las exportaciones cayó a menos de \$4 millones, mientras que las importaciones, a pesar de una importante disminución de su nivel sin precedentes dos años antes, superaron los \$13 mil millones.

Durante la última década, los ingresos acumulados de las exportaciones de bienes constituían aproximadamente un tercio de lo que Cuba tenía que pagar para satisfacer sus necesidades de importación. Con un nivel tan bajo de exportaciones, Cuba ha tenido problemas para financiar su déficit comercial de bienes y con frecuencia se retrasó en sus pagos a los socios comerciales extranjeros (Feinberg 2016, 42). Las exportaciones cubanas también se concentran en unos pocos productos básicos. Sólo cuatro productos (níquel, azúcar, cigarros y medicamentos) representaron aproximadamente el 40% del total de los ingresos de exportación de mercancías de la isla en 2014. Aún más sorprendentemente, casi un 50% adicional de los ingresos totales procedían de las exportaciones de petróleo, que consistían no sólo de varios tipos de combustibles producidos en una refinería conjunta con Venezuela en Cienfuegos, sino también, muy probablemente, de cantidades significativas de petróleo venezolano re-exportado (Mesa-Lago and Pérez-López 2013, 82-83).⁹ Además, a pesar de importantes reformas destinadas a reforzar la producción agrícola y sustituir las costosas importaciones de alimentos, Cuba sigue importando casi el 70% de los alimentos que consume, a un costo de unos \$2 mil millones cada año.¹⁰ El sector industrial del país tiene problemas graves también, y todavía tiene que recuperarse de su colapso a principios de 1990 (Ritter 2014). A pesar de algunos avances en ciertos subsectores, la producción física de la industria de fabricación cubana en 2015 era sólo alrededor del 70% de su nivel en 1989. Por lo tanto, no es ninguna sorpresa que Cuba tiene que adquirir una gran cantidad de maquinaria y equipo del extranjero y que los productos intermedios representan la mayor parte de las importaciones del país.

Hay que mantener en cuenta algunas vulnerabilidades comerciales cruciales. Los precios internacionales de los productos clave de

⁹ Cálculos del autor derivados de ONEI 2015.

¹⁰ Marc Frank, "As U.S. food sales to Cuba slow, farmers seek end to embargo" Reuters, February 6, 2015.

exportación e importación de Cuba tienden a experimentar grandes oscilaciones. En cuanto a las exportaciones del níquel y azúcar, la falta de capacidad para reaccionar a los mayores precios complica aún más las cosas (Sánchez Egozcue 2011). Casi exclusivamente debido a las fluctuaciones de precios, ya que los niveles de producción cambiaron poco (entre 70.000 y 75.000 toneladas de níquel cada año), los ingresos de las exportaciones de níquel aumentaron desde \$600 millones en 2000 hasta \$2,1 mil millones en 2007 y cayeron a \$1,4 mil millones en 2011 (Spadoni 2014 , 66). Desde entonces, a pesar de una creciente contribución de la planta Pedro Soto Alba en Moa, una empresa conjunta con la firma canadiense Sherritt International, la producción anual de níquel de Cuba se ha reducido por casi 20.000 toneladas, debido al cierre de una vieja instalación estatal en Nicaro y los trabajos de mantenimiento que afectaron a la producción en otra instalación estatal en Punta Gorda. Sin embargo, una fuerte caída en los precios del níquel ha exacerbado el impacto de la baja producción en los resultados financieros, reduciendo a los ingresos de exportaciones hasta menos de la mitad de su nivel en 2011 y obligando a la industria de níquel cubano a intensificar sus esfuerzos para reducir los costos y lograr una mayor eficiencia.¹¹ Unas crecientes pérdidas causadas por la caída de los precios internacionales también jugaron un papel importante en la decisión de Cuba en la década de 2000 de reducir el tamaño de su industria azucarera. Sin embargo, una disminución constante de la producción de azúcar en la segunda mitad de la década de 2000 coincidió con un espectacular crecimiento de los precios. En 2011, cuando la producción de azúcar de Cuba constituía sólo 1,24 millones de toneladas (similar a las 1,16 millones de toneladas en 2010, el nivel más bajo de 105 años, y por debajo de las 4,06 millones de toneladas en 2000) y los ingresos de exportaciones ascendieron a \$360 millones, los precios habían llegado a un nivel casi cuatro veces más alto de una década antes. En cambio, la producción de azúcar aumentó después de 2011 para llegar a 1,9 millones de toneladas en 2015, mientras que los precios vieron una fuerte tendencia decreciente. Como resultado, los ingresos anuales de las exportaciones de azúcar se mantuvieron prácticamente estancados durante este periodo(ONEI 2015).

Y lo más importante de todo, la reciente caída de los precios del petróleo ha perjudicado gravemente la alianza entre Cuba y Venezuela. Se hizo muy difícil a Caracas para mantener su programa de asistencia

¹¹ Sarah Marsh, "Cuba sees nickel output steady at 56,000 tonnes; low prices bite," Reuters, June 13, 2016.

económica a La Habana basada en el petróleo, se redujeron los ingresos que recibe Cuba de la exportación de productos de petróleo refinado y de petróleo venezolano re-exportado, y se redujo el efectivo que Cuba recibe por los servicios de sus profesionales ya que la cantidad aparentemente es vinculada a los precios del petróleo (es decir, Venezuela paga menos cuando los precios caen). Cuba de hecho podría ser el único país importador de petróleo que prefiere los altos precios del crudo. En otra señal de la vulnerabilidad de Cuba a las fluctuaciones de los precios de las materias primas, la prensa extranjera informó hacia finales de 2015 que Cuba una vez más estaba experimentando problemas de liquidez y se retrasaba en algunos de los pagos a proveedores extranjeros ya que los pronunciados descensos en los precios de las exportaciones clave como los productos derivados del petróleo, níquel, y azúcar habían perjudicado las finanzas de la isla.¹²

Tabla 2. Los socios comerciales de Cuba en 2014

Destinos de las	US\$ millione	Orígen de las	US\$ millione	Comercio	US\$ millione
Venezuela	2,069	Venezuela	5,18	Venezuela	7,258
Canadá	525	China	1,334	China	1,636
Países Bajos	468	España	1,025	España	1,166
China	302	Brasil	587	Canadá	933
Bélgica	213	México	443	Brasil	651
España	141	Canadá	408	Países Bajos	576
Antillas Neerlandesas	76	Italia	392	México	459
Brasil	63	EE.UU.	389	Italia	421
Francia	61	Argentina	336	EE.UU.	390
Rusia	56	Alemania	323	Alemania	378
Otros	883	Otros	2,611	Otros	4,026
Total	4,857	Total	13,037	Total	17,894

Fuente: ONE 2015.

Cuando se trata de las actividades comerciales de Cuba (Tabla 3), una excesiva concentración del mercado es un tema preocupante (Pérez Villanueva 2016, 35). Desde 2004 ha habido una fuerte reorientación del comercio exterior hacia países como Venezuela, China y Brasil que

¹² Marc Frank, "Cuba in cash crunch due to low commodity prices, Venezuela woes," Reuters, October 16, 2015.

ofrecen créditos garantizados por el gobierno con los plazos de amortización generosos y una disminución de la contribución relativa de los países europeos y Canadá, que habían sido socios estratégicos de la isla durante la década de 1990. Sin embargo, más del 40% del comercio bilateral de mercancías Cuba (casi \$7.3 mil millones en 2014) y la gran mayoría de su comercio de servicios se concentra actualmente con un único socio, Venezuela, que se tambalea al borde del colapso económico y político. En efecto, a pesar del auge de los visitantes estadounidenses y de las remesas en medio de una distensión con los Estados Unidos, el crecimiento económico cubano se desaceleró fuertemente a solo un 1% en la primera mitad de 2016 debido a una crisis de liquidez, una caída de las exportaciones, y la reducción de los envíos de petróleo venezolano, y las perspectivas de crecimiento para 2016 y especialmente para 2017 son aún más sombrías. Las autoridades cubanas han reconocido que los problemas económicos de Venezuela estaban afectando el suministro de petróleo a Cuba y anunciaron medidas de austeridad que incluyen reducciones drásticas de la electricidad y el consumo de combustible, las importaciones y la inversión.¹³ Con referencia a los posibles riesgos asociados con esta situación, un distinguido economista cubano afirmó que el PIB de Cuba podría desplomarse un 10% si las relaciones especiales de La Habana con Caracas se desmoronan por completo.¹⁴

Por otra parte, en relación con el papel potencial del sector externo en la promoción de la expansión y el desarrollo de la economía, hay que señalar que en los últimos veinticinco años, en gran parte, Cuba simplemente ha reemplazado un motor del crecimiento con otro en lugar de diversificar sus **anclas económicas** y fomentar nuevas actividades manufactureras dinámicas. En todo caso, en los últimos años la economía cubana ha avanzado de manera constante hacia los servicios profesionales con un menor número de vínculos con la esfera de la producción de azúcar y el turismo internacional, los dos principales sectores anteriores. Con excepción de algunos vínculos emergentes con la industria de la biotecnología, las exportaciones cubanas de servicios médicos (cuyo crecimiento, por otra parte, parece haber pasado su punto máximo) son en gran medida desvinculadas del

¹³ Nora Gámez Torres, “Expertos alertan sobre crisis económica en Cuba,” *El Nuevo Herald*, July 28, 2016; Marc Frank, “Cuban economy minister details dire austerity measures,” Reuters, July 9, 2016.

¹⁴ Comentarios de Pavel Vidal Alejandro citados en, Marc Frank, “Venezuela’s economic woes send a chill over closest ally Cuba,” *Financial Times*, July 26, 2016.

resto de la economía nacional (Gabriele 2011, 660). Incluso la producción de níquel tiene un efecto dominó mínimo sobre el resto de la economía, porque el níquel se extrae de la isla pero se refina en el extranjero. Por el contrario, los servicios como el turismo y ciertas industrias dedicadas a la producción de bienes (por ejemplo, el azúcar) tienen efectos multiplicadores considerables (Romero 2016, 151-152). El internacionalismo médico está proporcionando beneficios materiales sustanciales a Cuba, pero no puede constituir una herramienta para estimular el desarrollo económico a largo plazo. El crecimiento sostenido requiere una base de las exportaciones más diversificada, la mejora de las capacidades productivas, y sobre todo la promulgación de reformas estructurales para mejorar el papel de las fuerzas del mercado en la economía cubana.

En efecto, la economía cubana sufre, sobre todo, de problemas estructurales graves. Entre ellos se encuentran una débil capacidad para generar ahorros domésticos para apoyar la inversión, las distorsiones de precios relativos que se derivan de los controles gubernamentales que sofocan los mecanismos del mercado, y un sistema monetario dual con varias tasas de cambio (que las autoridades de La Habana se han comprometido a eliminar) que crea esferas fuertemente segmentadas de la actividad económica, disminuye los vínculos entre las empresas y desalienta la inversión extranjera.¹⁵ Todos estos problemas conspiran contra la realización de una mayor eficiencia y productividad y la mejora de la calidad de los bienes y servicios cubanos, disminuyendo así la competitividad del país en el área del comercio exterior (Alonso y Triana Cordoví 2013). En pocas palabras, los factores internos pesan aún más fuertemente que las externas sobre el desempeño del sector externo de Cuba y su economía en general.

La formación bruta de capital insuficiente, la que se redujo del 14,8% del PIB en 2008 al 7,6% en 2014, es un factor debilitante importante para la economía cubana y debe examinarse más. Durante los últimos veinticinco años, las tasas de acumulación anuales han sido consistentemente y notablemente más bajas que durante los años 1970 y 1980. Cabe destacar que la relación de la formación bruta de capital y el

¹⁵ La dualidad monetaria y múltiples tipos de cambio generan una serie de subsidios ocultos y producen distorsiones en casi todas las mediciones de económicas, hasta el punto de que es casi imposible medir la verdadera rentabilidad de las empresas (Vidal Alejandro and Pérez Villanueva 2013, 11).

PIB fue del 25,6% en 1989. Unos resultados anuales similares a los de 1989 son necesarios para revertir la descapitalización de los sectores clave y estimular una recuperación duradera de la economía cubana, pero esto será difícil de lograr si no se mejora la eficiencia. Además, Cuba no ha realizado regularmente sus objetivos de inversión nacionales previstos, en parte debido a las restricciones financieras externas, pero también por la falta de organización, ejecución lenta, y otros defectos operacionales (Pérez Villanueva 2013). A pesar de sus bajos niveles, la inversión extranjera ha jugado un papel crucial en todas las industrias (el petróleo, la electricidad, el níquel, el turismo y las telecomunicaciones) que han experimentado el mayor crecimiento desde principios de los 1990 y que han mejorado el desempeño de los sectores de exportación más grandes de Cuba (Spadoni 2014, 104-109). Sin embargo, el número de asociaciones económicas con socios en el extranjero (incluyendo Venezuela) en la isla ha caído bruscamente en los últimos años y queda por ver si la intensificación de los esfuerzos de Cuba para traer el capital extranjero esencial para su economía tendrá éxito. A finales de 2014 (Tabla 3), sólo alrededor de 200 empresas de inversión extranjera operaban en Cuba, sobre todo en las áreas del turismo, los inmuebles, la energía, la minería y las actividades industriales. Eran principalmente empresas conjuntas y contratos de asociación económica (acuerdos de gestión de hoteles y contratos de exploración de petróleo), y casi ninguno de ellos fueron financiados 100% por el capital extranjero.

Tabla 3. Las empresas de inversiones extranjeras en Cuba por sectores y tipos en 2014

(Distribución porcentual de fin de año)

Sector	Tipo		
Turismo e inmuebles	52%		
Energía y minería	11%	Empresas mixtas	50%
Industria	10%		
Alimentos	5%	Contratos de asociación económica internacional	45%
Transporte	5%		
Industria agro-azúcar	5%		
Construcción	4%		
Otros sectores	8%	Empresas de capital 100% extranjero	5%
Total	100%		

Source: MINCEX 2015.

Junto con las declaraciones de los funcionarios de La Habana que la inversión extranjera ahora trascendería el papel complementario a los esfuerzos de inversión nacionales y ocupará un papel importante en la economía, Cuba promulgó una legislación sobre las inversiones extranjeras más atractiva en junio de 2014 para sustituir a la Ley 77 de 1995. La nueva Ley 118 reforzó la seguridad de inversión, redujo el impuesto sobre las ganancias desde el 30% al 15%, eximió a los nuevos inversores de pagarlo durante ocho años, y eliminó los impuestos sobre nóminas a pesar de que las inversiones de 100% capital extranjero necesitan una autorización especial por parte del gobierno cubano para tener derecho a estos beneficios fiscales. Estos últimos se reservan para empresas conjuntas entre las empresas estatales y asociaciones con las cooperativas. Por otra parte, las empresas extranjeras deben seguir contratando trabajadores locales a través de una agencia de empleo cubana y no pueden establecer asociaciones con empresarios independientes cubanos (*cuentapropistas*).¹⁶ Construida en colaboración con el grupo de ingeniería brasileña Odebrecht y con el apoyo financiero del Gobierno de Brasil, a finales de 2013 Cuba también abrió su primera zona de desarrollo especial (Zona Especial de Desarrollo Mariel, ZEDM) alrededor de una nueva terminal de contenedores en el puerto de Mariel. Como se establece en el Decreto-Ley 313, los inversores extranjeros en el ZEDM reciben aún mejores ventajas fiscales y otros incentivos que aquellos bajo la Ley 118. Pueden tener el 100% de la propiedad durante contratos de hasta cincuenta años (y estos son renovables), prácticamente no pagan **impuestos sobre el trabajo**, disfrutan de una exoneración de diez años de los **impuestos sobre las ganancias** y luego pagan el 12%, y se les permite importar y exportar mercancías libres de aranceles con menos burocracia. Pero todavía no pueden contratar directamente ni despedir a sus empleados cubanos.¹⁷

Un país que ha recibido más de \$5 mil millones en inversión extranjera directa (IED) desde que la primera empresa conjunta con un socio extranjero fue autorizada a finales de los 1980, Cuba busca ahora entre \$2 mil millones y \$ 2.5 mil millones en IED al año para conseguir las tasas de acumulación de capital anual de 20-25% del PIB y las tasas de crecimiento económico anual de más del 5%.¹⁸ En noviembre de 2015, el gobierno cubano reveló una nueva cartera de oportunidades de negocios para la inversión extranjera en Cuba con unos 326 proyectos

¹⁶ Ley No. 118/2014,” *Gaceta Oficial*, April 16, 2014.

¹⁷ Decreto-Ley No. 313,” *Gaceta Oficial*, September 23, 2013.

¹⁸ José Luis Rodríguez, “Valoraciones externas sobre la inversión extranjera en Cuba,” *Cuba Contemporánea*, October 1, 2015.

valorados en \$8.2 mil millones. Se centró en proyectos relacionados con el turismo, la exploración de petróleo, la energía, la agricultura y la construcción, e incluyó varias propuestas de proyectos industriales y proyectos de biotecnología/farmacéuticas en el ZEDM (MINCEX 2015). A principios de 2016, más de 35 empresas de inversión extranjera se habían formado bajo la Ley 118, otros 40 estaban en una fase avanzada de las negociaciones, y 11 empresas (principalmente 100% de propiedad extranjera) habían sido autorizados a establecer operaciones en el ZEDM.¹⁹ No obstante, los objetivos anuales antes mencionados de los flujos de IED y el crecimiento del PIB previstos por el gobierno cubano pueden resultar imposibles de alcanzar sin reformas económicas más profundas, mejoras significativas en el entorno empresarial de Cuba, y sin ir más allá de los prejuicios ideológicos arraigados hacia la inversión extranjera (Pérez-López 2015; Pérez Villanueva 2014).

El papel potencial de los Estados Unidos

Las mejores relaciones con los Estados Unidos también podrían abrir nuevas oportunidades económicas potencialmente muy beneficiosas para Cuba, ahora que los efectos del malestar económico de Venezuela finalmente han llegado a la isla. El 17 de diciembre del 2014 (17D), Barack Obama y Raúl Castro anunciaron en discursos televisados simultáneos el comienzo de un proceso histórico hacia la normalización de las relaciones entre los Estados Unidos y Cuba después de más de medio siglo de incesante hostilidad. Lo más importante es que el presidente de los Estados Unidos anunció una serie de medidas destinadas a fomentar las relaciones económicas con Cuba e instó al Congreso a empezar a trabajar para terminar con el embargo de larga data contra la isla, cuyas principales disposiciones están codificadas bajo la Ley Torricelli de 1992, la Ley Helms-Burton la ley de 1996 y la Ley de Reforma de Sanciones de Comercio y Fomento de las Exportaciones (TSRA) del año 2000.

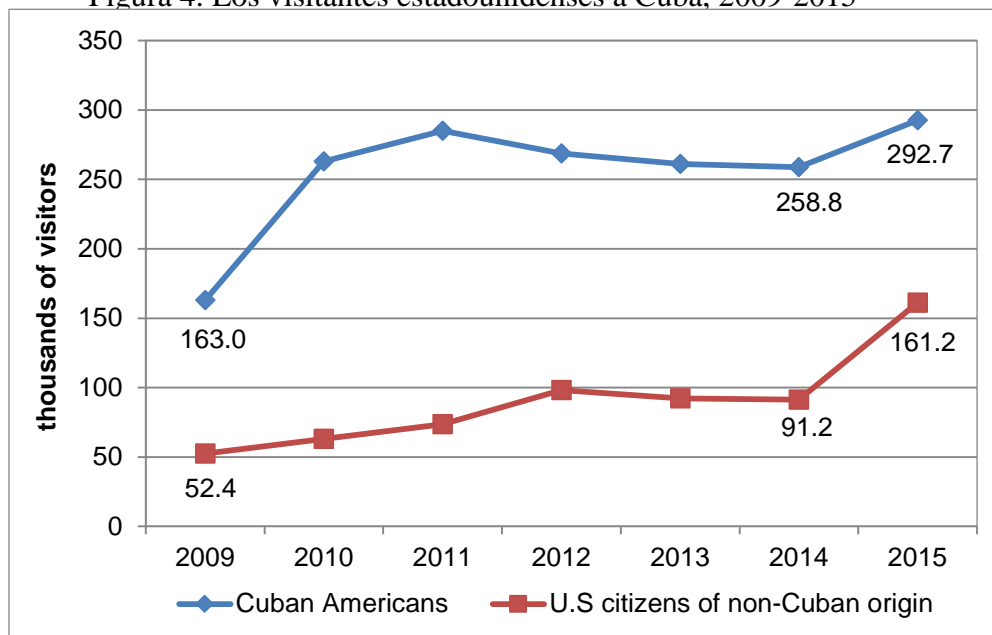
Además de llegar a un acuerdo con La Habana para el restablecimiento de las relaciones diplomáticas, Obama ha emitido cinco series de enmiendas a los reglamentos de sanciones desde la 17D, relajando las

¹⁹ Sheyla Delgado Guerra and Oscar Sánchez Serra, “Inversión extranjera, puntal para el desarrollo,” *Granma*, March 4, 2016; “Inversiones extranjeras en Cuba amplían sus horizontes,” *Prensa Latina*, January 26, 2016.

restricciones sobre los viajes, las remesas, el comercio, la inversión, la banca y otros tratos comerciales con Cuba.²⁰ Aunque es demasiado pronto para evaluar completamente estas medidas y más cambios podrían venir pronto, es seguro afirmar que tendrán efectos significativos (ya se han sentido) en ciertas áreas, pero su impacto conjunto en la economía cubana seguirá siendo muy limitado por un embargo codificado. En particular, todavía existen importantes restricciones en el comercio bilateral y la inversión directa de los EE.UU. en Cuba, una prohibición de viajar a la isla con fines turísticos, una serie de restricciones financieras, y las medidas extraterritoriales de las sanciones. El progreso también dependerá de la voluntad de La Habana de aprobar las actividades comerciales y financieras autorizadas por Washington y en la profundización de las reformas económicas que Raúl Castro está implementando como parte de la actualización del modelo económico socialista cubano. Más concretamente, Cuba necesita completar el proceso de la unificación de la moneda y de la tasa de cambio, reducir los obstáculos burocráticos y administrativos que ahogan la actividad empresarial, mejorar sus sistemas financieros y legales, y ampliar y renovar las infraestructuras esenciales (Armstrong 2015).

²⁰ Federal Register, Vol.81, No.51, March 16, 2016, pp. 13972-13974, pp. 13989-13994; Federal Register, Vol.81, No.17, January 27, 2016, pp. 4580-4586; Federal Register, Vol.80, No.182, September 21, 2015, pp. 56898-56904, pp. 56915-56926; Federal Register, Vol.80, No.140, July 22, 2015, pp. 43314-43320 (also Federal Register, Vol.80, No.114, June 15, 2015, pp. 34053-34054); Federal Register, Vol.80, No.11, January 16, 2015, pp. 2286-2302.

Figura 4. Los visitantes estadounidenses a Cuba, 2009-2015



Fuentes: Perelló Cabrera 2016; ONEI 2015.

Un aumento considerable de los viajeros a Cuba desde los Estados Unidos, especialmente los ciudadanos estadounidenses de origen no cubano, es uno de los efectos directos más visibles de los nuevos cambios regulatorios de Obama. (Figura 4). Las estadísticas oficiales cubanas hacen una distinción entre los cubanoamericanos que viajan a Cuba con un pasaporte cubano y los ciudadanos estadounidenses que entran en la isla con un pasaporte estadounidense.²¹ Este último segmento de visitantes se ha mantenido muy por debajo de su potencial debido a las restricciones de viaje impuestas por el gobierno de Washington. Los viajes anuales a Cuba de los ciudadanos estadounidenses de origen no cubano ciertamente nunca alcanzaron 100.000 hasta el año 2014. Por otro lado, el segmento cubanoamericano experimentó un notable dinamismo tras la decisión de Obama en 2009 para eliminar todas las restricciones a las visitas familiares (y las remesas familiares) a Cuba.²² El número anual de los cubanoamericanos que viajan a Cuba aumentó de 163.019 en 2009 a 258,837 en 2014

²¹ Cualquier persona que se fue de Cuba de forma permanente después del 31 de diciembre de 1970, debe tener un pasaporte cubano válido para visitar la isla.

²² Federal Register, Vol.74, No.172, September 8, 2009, pp. 46000-46007.

El aumento de viajes desde los EE.UU. a Cuba después de 17D ha sido impresionante. Los viajes de cubanoamericanos (292,692) crecieron un 13,1% en 2015 en comparación con el año anterior, mientras que los viajes de los ciudadanos estadounidenses de origen no cubano aumentaron un 76,7% hasta alcanzar unos 161.233 (Perelló Cabrera 2016). Ambos segmentos siguieron creciendo en el primer semestre de 2016, con una tasa de 2,3% y 78,4% respectivamente.²³ En realidad, las llegadas internacionales a Cuba desde prácticamente todos los países están en auge, en cierta medida, para anticipar la avalancha inminente de turistas estadounidenses. El flujo de visitantes de los Estados Unidos a Cuba recibirá un mayor estímulo de las nuevas normas que permitan que los estadounidenses viajen a la isla de forma independiente para fines educativos, culturales, y otros propósitos autorizados sin tener que ir en grupos organizados, desde el lanzamiento inminente de hasta 110 los vuelos comerciales diarios entre los Estados Unidos y Cuba,²⁴ y desde el reinicio de los servicios de transbordadores y de cruceros entre los dos países. Todo esto va a hacer mucho más fácil que los ciudadanos estadounidenses vayan a Cuba, reducirá los gastos de viaje, y considerablemente diluirá la prohibición de turismo ya que los funcionarios estadounidenses, a pesar de cierta supervisión, prácticamente usarán el sistema de honor para regular la autorización para viajar a la isla. Significará también mayores ingresos para el gobierno cubano, así como más dinero en manos de los cubanos ordinarios a través de propinas y diversas actividades privadas (gastronomía, taxis, y alojamiento, entre otros) dirigidas a los turistas. Pero el flujo de viajeros estadounidenses desatado por la eliminación de la prohibición sobre el turismo seguiría siendo enorme. Algunos estudios estiman que más de un millón de ciudadanos estadounidenses visitarían a Cuba en el corto plazo si las prohibiciones fueron abolidas por completo y entre 2,7 millones y 3,5 millones visitarían anualmente cuando la mercado se haya ajustado completamente (Djiofack et al. 2015; González Núñez y Orro Fernández 2011; Romeu 2008; USITC 2007).

²³ Datos del Ministerio de Turismo de Cuba obtenidos por el autor en julio de 2016.

²⁴ Previamente limitados a los vuelos chárter, los servicios regulares de aviones de pasajeros entre ciudades de Estados Unidos y ciudades cubanas que no sean La Habana se iniciaron a finales del mes de agosto de 2016. Los vuelos comerciales a La Habana estaban listos para comenzar a finales de octubre. Alan Gomez, "First U.S. commercial flight in 5 decades lands in Cuba," *USA TODAY*, August 31, 2016.

La importancia de las nuevas iniciativas políticas de Obama hacia Cuba va mucho más allá de sus efectos en las actividades de viajes y turismo. El deshielo entre Washington y La Habana ha alimentado el interés entre las empresas estadounidenses en la consecución de diversos tipos de operaciones comerciales en el mercado cubano a pesar de una prohibición continua (salvo en el sector de las telecomunicaciones y algunas áreas adicionales) en inversiones directas. Los competidores internacionales de Europa, Canadá, Brasil y China tienen una ventaja inicial en Cuba y ellos también están buscando nuevos acuerdos de negocios, pero los inversores estadounidenses podrían ponerse al día rápidamente y serían competitivos en prácticamente todos los sectores prioritarios cubanos si se levantara el embargo. Los Estados Unidos tiene una serie de ventajas, sobre todo un sector privado altamente diversificado y eficiente que está bien adaptado para las necesidades de Cuba de inversión, la fuerte situación financiera de sus empresas, y su proximidad geográfica que mantendría los costos de transporte relativamente bajos y así mejoraría la estructura de costos y la competitividad de precios de las actividades de producción con la participación de los Estados Unidos en la isla (Morales 2015). Las relaciones normales con los Estados Unidos también podrían ser la clave para garantizar el futuro éxito del proyecto Mariel, ya que sus perspectivas se ven obstaculizadas por el hecho de que las exportaciones y los transbordos en el mercado estadounidense permanecen fuera de los límites debido al embargo. Más notablemente, una pequeña empresa con sede en Alabama, Cleber LLC, ha recibido permiso del gobierno de EE.UU. y está esperando la autorización definitiva de Cuba para construir una planta de ensamble en el ZEDM de tractores pequeños para venderse a los agricultores privados cubanos.²⁵

Los representantes de las empresas estadounidenses han inundado a Cuba después de 17D a pesar de que la ola de entusiasmo inicial ha dado paso a un enfoque más cauteloso debido a las barreras comerciales y la aceptación tímida por el gobierno cubano de las nuevas oportunidades económicas con excepción de su claro interés en proyectos relacionados con el turismo y algunas ofertas prometedoras de telecomunicaciones. Las empresas estadounidenses claramente están empezando a posicionarse en el mercado turístico cubano. Con un permiso especial del Departamento del Tesoro de EE.UU., Starwood

²⁵ Sergio Alejandro Gómez, “Los tractores de Cleber, motores de un cambio entre Cuba y Estados Unidos,” *Granma*, April 7, 2016.

Hotels and Resorts firmó acuerdos para renovar y administrar tres hoteles de propiedad del Estado en La Habana y abrió su primera instalación (Hotel Quinta Avenida) en junio de 2016.²⁶ Marriott, Hyatt, Carlson, Hilton y otras cadenas hoteleras de EE.UU. han tenido reuniones con las autoridades cubanas para gestionar hoteles en Cuba. Propiedad del Grupo Priceline, el servicio de reservas de hoteles en línea Booking.com llegó a acuerdos con varios hoteles cubanos para unirse a su sistema de reservas. Y el servicio de hospedaje en línea Airbnb ha permitido a los viajeros estadounidenses a reservar estancias en casas en Cuba a través de su página web desde abril de 2015 y recientemente fue autorizado para ofrecer sus listados (alrededor de 4.000) a todos los viajeros internacionales a la isla.

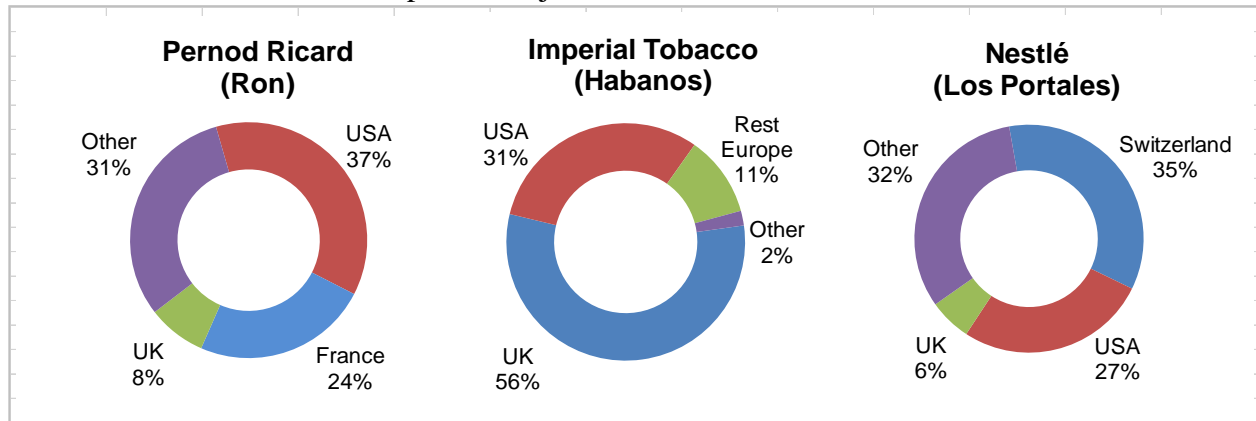
Sin embargo, para ponerse en marcha de verdad, la incursión de negocios estadounidense en el mercado cubano necesita la participación activa de las grandes empresas de telecomunicaciones, y financieros de EE.UU para facilitar los pagos y transferencias de fondos y para garantizar mejoras en la infraestructura (especialmente la conexión a internet). IDT Corporation, con sede en Nueva York, alcanzó un acuerdo con el monopolio de telecomunicaciones de Cuba ETECSA para reanudar las conexiones telefónicas directas entre los Estados Unidos y Cuba. Verizon, Sprint, T-Mobile y AT&T firmaron acuerdos con ETECSA para ofrecer los servicios itinerantes en la isla, pero a precios muy altos y con acceso lento y limitado a Internet. Varias propuestas estadounidenses para desplegar un cable submarino de fibra óptica entre Miami y La Habana para impulsar la conectividad hasta ahora han sido infructuosas. Google ha ofrecido traer Internet de alta velocidad a Cuba, pero por ahora ha tenido que conformarse con la exposición de sus productos a pequeña escala. En el sector financiero, Banco Stonegate (con sede en Florida) y Banco Popular (con sede en Puerto Rico) emitieron tarjetas de crédito (MasterCard) para el uso en la isla de los viajeros estadounidenses. Stonegate también creó una cuenta corresponsal en Cuba y emitió una tarjeta de débito. Sin embargo, muchos bancos estadounidenses siguen siendo reacios a establecer operaciones en Cuba debido a ciertas reglas del embargo y la insuficiencia de las infraestructuras físicas y jurídicas del país.²⁷ Y si añadimos los principales obstáculos impuestos por las sanciones

²⁶ Sarah Marsh, "Cuba hotel becomes first to operate under U.S. brand," Reuters, June 28, 2016.

²⁷ Mimi Whitefield, "American and Cuban bankers hold historic meeting," *Miami Herald*, August 8, 2016.

codificadas en las empresas estadounidenses que buscan invertir en Cuba, entonces el lento progreso en esta área no parece sorprendente.

Figura 5. Las inversiones estadounidenses en empresas extranjeras seleccionadas con empresas conjuntas en Cuba, 2015



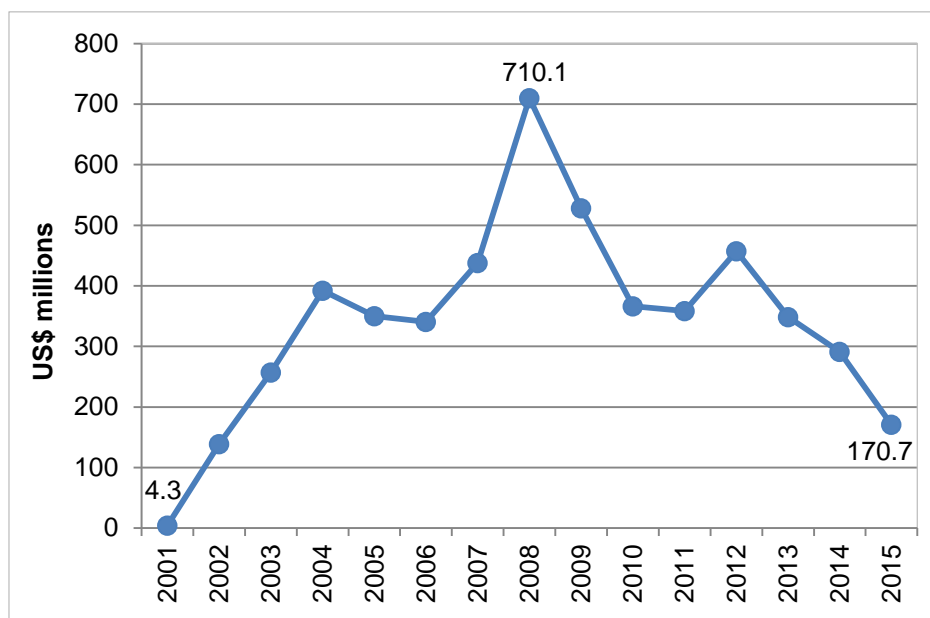
Fuentes: Informes financieros anuales de las empresas seleccionadas.

Con respecto a las futuras operaciones de negocios estadounidenses en Cuba, un tema muy importante y en gran parte inexplorado debe enfatizarse. Bajo el embargo, las inversiones directas en Cuba son en su mayoría prohibidas. Sin embargo, el Departamento del Tesoro de los Estados Unidos permitió que los individuos y las empresas sujetas a la ley estadounidense invirtieran en una empresa de un tercer país que tiene actividades comerciales en Cuba, siempre y cuando no adquieren una participación mayoritaria, y siempre que la mayoría de los ingresos no se produce a partir de las operaciones dentro de la isla comunista (USCTEC 2000). Por lo tanto, si la inversión es indirecta, una entidad estadounidense no debería tener problemas en la construcción de una cartera de valores relacionada con Cuba. El aspecto clave es que, en un mundo cada vez más globalizado, la nacionalidad de las corporaciones multinacionales basada en la ubicación de sus oficinas centrales no necesariamente refleja la distribución geográfica de su capital social. De hecho hay una cantidad considerable de capital estadounidense en varias empresas extranjeras que operan en el mercado cubano (Spadoni 2010, 161-167). Por ejemplo (Figura 4), en 2015 los inversores estadounidenses poseían cerca del 40% de la firma francesa Pernod Ricard (representando más acciones de la empresa que cualquier otro grupo de inversores institucionales), casi un tercio de Imperial Tobacco, con sede en el Reino Unido, y el 27% de Nestlé, con sede en Suiza. Estas firmas administran empresas conjuntas lucrativas con el gobierno

cubano, respectivamente, en las áreas del ron, cigarros premium, y bebidas no alcohólicas y aguas minerales. Cuando se eliminan por completo las restricciones a la inversión directa de los Estados Unidos en Cuba, muchas empresas estadounidenses serán capaces de emprender nuevos proyectos en la isla y competir con otros inversores, pero en algunos casos puede ser que simplemente tomarán posesión de un negocio ya existentes.

El progreso en el ámbito del comercio también ha sido lento. Como se indica en la figura 6, las exportaciones estadounidenses de alimentos y productos agrícolas a Cuba (autorizadas por la TSRA de 2000), principalmente pollo congelado, productos de soja y maíz, cayeron a su nivel récord de \$710 millones en 2008 a \$171 millones en 2015, con una caída adicional del 16% en la primera mitad de 2016 (USCTEC 2016). Esta tendencia se debió en gran parte a la preferencia de Cuba por las compras de las entidades controladas por el gobierno de Brasil, Argentina, Canadá y algunos países europeos que ofrecen condiciones favorables de pago y de crédito. Las compras de empresas estadounidenses en cambio deben ser completadas con dinero en efectivo en pagos por adelantado o mediante garantías de terceros de bancos extranjeros. Permitir el uso de las facilidades de crédito garantizaría una mayor igualdad de condiciones para los comerciantes agrícolas estadounidenses vis-à-vis competidores y crearía nuevas oportunidades de exportación para ellos (ERS 2015).

Figura 6. Las exportaciones estadounidenses de alimentos y productos agrícolas a Cuba, 2001-2015



Fuente: USCTEC 2016.

Además, aunque Obama ha ampliado la lista de productos estadounidenses que se pueden exportar (con financiación estadounidenses) a Cuba,²⁸ muy pocos comerciantes estadounidenses hasta ahora han conseguido acuerdos con La Habana para vender artículos recién autorizados. Para ser justos, es bastante difícil navegar por las leyes, políticas, y prioridades cubanas y los numerosos organismos necesarios para ganar la aprobación de acuerdos comerciales. Pero cuando se trata de operaciones comerciales estadounidenses con Cuba, los principales obstáculos y restricciones regulatorias y financieras impuestas por Washington permanecen en vigor. Por ejemplo, la creciente industria del turismo en Cuba ofrece buenas oportunidades para comerciantes estadounidenses, y sin embargo las exportaciones estadounidenses que ganan ingresos para el gobierno cubano, como los del sector turístico en general, están prohibidos. Un estudio reciente realizado por la Comisión de Comercio Internacional de los Estados Unidos encontró que las exportaciones

²⁸ Con tal de que abordan las necesidades de la población cubana, las exportaciones elegibles a las empresas estatales cubanas incluyen elementos para la producción agrícola, la creación artística, la educación, el procesamiento de alimentos, la salud pública y el saneamiento, la preparación para desastres, la construcción residencial, el transporte público, y la construcción de infraestructura (como instalaciones para el tratamiento de aguas y suministro de energía) que beneficia directamente al pueblo cubano.

estadounidenses de productos agrícolas e industriales a Cuba podría aumentarse por \$1.4 mil millones a \$1.8 mil millones a medio plazo (menos de cinco años) si las restricciones estadounidenses sobre el comercio con la isla fueron totalmente eliminadas. También encontró que si se redujeran los obstáculos a las importaciones cubanas (políticas, factores institucionales, y limitaciones de infraestructura), las exportaciones estadounidenses de productos agrícolas y manufacturados podrían aumentarse por un adicional de \$442 millones (USITC 2016).

Por último, los planes de Washington para fomentar el comercio estadounidense con el incipiente sector privado de Cuba se enfrentan a retos mucho mayores que aquellos dirigidos a hacer negocios con el gobierno cubano. Junto con las microfinanzas y los proyectos de capacitación, Obama autorizó las exportaciones estadounidenses de materiales y maquinarias de construcción a Cuba para ser utilizados por los agricultores locales y las empresas privadas, así como las importaciones estadounidenses de ciertos bienes y servicios de cuentapropistas cubanos y cooperativas privadas.²⁹ Las exportaciones de equipamiento, partes de repuestos y otros bienes estadounidenses a los empresarios privados cubanos les ayudarían a aumentar la productividad y expandir sus operaciones. La posibilidad de vender al mercado estadounidense podría inspirar a cuentapropistas y cooperativas en la isla para iniciar la creación de productos y servicios para la exportación. Sin embargo, no será fácil que los actores económicos no estatales de Cuba desarrollen negocios de exportaciones rentables ya que sus actividades se orientan al mercado interior y que se enfrentan a restricciones legales, problemas logísticos y dificultades en el manejo de pagos como resultado de las normas estadounidenses y cubanas (Morris 2015). Por la parte cubana, un obstáculo fundamental es que, en el caso de muchos profesionales locales cuyos servicios podrían ser populares en el mercado estadounidense, no se les permite trabajar por cuenta propia en sus áreas de especialización. Además, ni los cuentapropistas ni las cooperativas en Cuba pueden importar y exportar bienes o servicios sin la autorización de su gobierno. Después de la adición del café en abril de 2016 a la lista de las importaciones estadounidenses elegibles de empresarios independientes cubanos, Nespresso (miembro del Grupo Nestlé) obtuvo una licencia del Departamento del Tesoro de Estados Unidos para vender café cubano (cultivado por pequeños agricultores en la isla) en los Estados Unidos,

²⁹ “The State Department’s Section 515.582 List,” U.S. Department of State, April 22, 2016.

pero la empresa tuvo que comprar los granos en Europa a través de las empresas exportadoras estatales cubanas.³⁰

En cualquier caso, las nuevas medidas de Obama con respecto a Cuba muy probablemente impulsaron el flujo de remesas desde los Estados Unidos utilizadas cada vez más por los empresarios cubanos para la creación de pequeñas empresas privadas (Orozco, Porras, and Yansura 2015). Aunque las remesas familiares ilimitadas han sido autorizadas desde 2009, todos los límites a las remesas no familiares y a las remesas para apoyar el desarrollo de las empresas privadas en Cuba ahora han sido eliminadas. Estos cambios también han proporcionado un impulso para el desarrollo de sistemas de transferencia de dinero más eficientes. Western Union, con sede en Colorado, ha servido a Cuba desde 1999, y recientemente comenzó a ofrecer servicios de remesas desde los Estados Unidos y otros países hasta Cuba a través de la aplicación móvil y el sitio web de la compañía. Otra empresa estadounidense, Paypal, dijo que comenzaría a permitir las remesas a Cuba a través de su servicio Xoom, que se especializa en envíos de dinero digitales. En marzo de 2016, citando nuevas reglas que permiten que los bancos estadounidenses abran y mantengan cuentas para ciudadanos cubanos, la firma de pagos en línea Stripe anunció el lanzamiento de sus servicios en Cuba dirigidos a nuevas empresas de tecnología cubanas que desean vender sus productos o servicios a los clientes estadounidenses.³¹ En pocas palabras, incluso si las relaciones comerciales de los EE.UU. con los agentes económicos independientes de Cuba siguen siendo complicadas, la expansión de las remesas y la eliminación de los obstáculos a los cubanos para acceder a los servicios financieros internacionales reducirán las barreras a la iniciativa empresarial en la isla, contribuirán a las inversiones en las pequeñas empresas, y estimularán el crecimiento del sector privado de Cuba.

Conclusión

La economía cubana actual es esencialmente una economía de servicios con una base de producción débil, graves defectos sistémicos, y un sector externo que sigue siendo incapaz de estimular y sostener elevados índices de crecimiento. El sector externo de Cuba ha

³⁰ Lisa Baertlein and Marcy Nicholson, "Cuban coffee returning to U.S. but only for Nespresso brewers," Reuters, June 20, 2016.

³¹ Telis Demos, "Online payment upstart Stripe launching business in Cuba," *Wall Street Journal*, March 18, 2016.

experimentado cambios significativos en las últimas dos décadas, más o menos, sobre todo con respecto al comercio exterior. El comercio de mercancías ha sido eclipsado por el comercio de servicios. Un acuerdo especial de petróleo-por-médicos con Venezuela ha convertido las exportaciones de servicios médicos y de otros servicios profesionales en el mayor fuente de divisas y el motor principal del crecimiento de Cuba. El turismo internacional es otra fuente importante de ingresos de divisas, junto con la expansión de las remesas de los migrantes en el extranjero. También se han producido cambios importantes en la estructura del comercio de mercancías, con el azúcar renunciando a su papel dirigente tradicional dentro de las exportaciones a productos derivados del níquel y petróleo, y Venezuela emergiendo como el principal socio comercial de Cuba.

Algunos desarrollos positivos recientes deben ser reconocidos. Considerables flujos procedentes de las ventas de servicios médicos a Venezuela generaron un superávit de las balanzas comerciales y de las cuentas corrientes de Cuba. En mora desde hace décadas, la deuda externa de la isla recibió un alivio considerable mediante un acuerdo generoso de reestructuración de deudas con los países miembros del Club de París (también se alcanzaron varios acuerdos con otros acreedores) abriendo la puerta hacia los créditos futuros oficiales y garantías de préstamos de los países desarrollados que la Habana espera que compensarán las obligaciones de pago recientemente negociadas. Además, las reservas internacionales de Cuba parecen haber crecido notablemente. Aunque sea incapaz de atraer suficientes recursos externos para que la economía cubana funcione a un alto nivel de capacidad y eficiencia, el sector externo fue capaz de asegurar índices de crecimiento del PIB positivos, al menos hasta 2015. Finalmente, algunas nuevas empresas de inversiones extranjeras se formaron en Cuba ya que las condiciones para los inversores extranjeros se han mejorado.

Hay, sin embargo, problemas críticos que afectan negativamente al rendimiento del sector externo cubano. Cuba depende en gran medida de las mercancías importadas y sigue corriendo un gran déficit comercial que ejerce una presión considerable en las finanzas externas del país. La disponibilidad de divisas para el gobierno cubano se reduce en gran medida por los niveles insuficientes de las exportaciones de mercancías, la poca diversificación de las exportaciones, y los malos resultados de los programas de sustitución de importaciones actuales. Además, Cuba está expuesta a cambios volátiles en los precios internacionales de los productos de níquel, azúcar, y petróleo que tienen un impacto fuerte en sus ingresos de exportación y sus gastos de importación. Un problema adicional es que el sector de exportación de servicios, además de las actividades de turismo, tiene pocas conexiones con la producción nacional, porque los servicios profesionales generan efectos multiplicadores mínimos en el resto de la economía. De hecho, es muy difícil desarrollar una economía de servicios, independientemente de la base industrial nacional. La baja competitividad internacional de Cuba con respecto al comercio exterior es también el resultado de niveles insuficientes de inversión nacional y extranjera, una centralización excesiva, y otras deficiencias del sistema económico socialista. Y para complicar aún más las cosas, una profunda crisis económica en Venezuela se ha extendido a su aliado más cercano,

Cuba, llevando a una contracción del suministro de petróleo venezolano para La Habana y disminuyendo los ingresos de exportación de la isla.

Es en este contexto del debilitamiento de los vínculos económicos con Venezuela que la modificación de la relación de Cuba con los Estados Unidos se vuelve aún más importante. La liberalización del presidente Obama de las sanciones con respecto a Cuba, la más completa de las últimas décadas, ha aumentado el flujo de viajeros (y remesas) estadounidenses a la isla y ha abierto el camino al reinicio de los vuelos comerciales, cruceros, y posiblemente los servicios de transbordadores desde los Estados Unidos a Cuba. Esta política también ha estimulado un gran interés en el mercado cubano entre las empresas estadounidenses y extranjeras y ha permitido a varias empresas estadounidenses a firmar acuerdos de negocios con el gobierno cubano, sobre todo en los sectores del turismo y de las telecomunicaciones. Destinadas a profundizar aún más mientras el acercamiento entre los Estados Unidos y Cuba continúa, especialmente cuando el embargo finalmente se abole, las relaciones económicas más estrechas con los Estados Unidos podrían ofrecer nuevas e importantes oportunidades económicas a Cuba, precisamente en un momento cuando la isla las necesita más.

Bibliografía

- Alonso, José Antonio, and Pavel Vidal Alejandro. 2013. "Introducción: La Incierta Senda de las Reformas." In *¿Quo Vadis, Cuba? La Incierta Senda de las Reformas*, edited by José Antonio Alonso and Pavel Vidal Alejandro, 11–24. Madrid: Catarata.
- Armstrong, Fulton. 2015. "U.S.-Cuba: Laying the Groundwork for Normal Relations." Policy Brief #1, American University, September.
- Barberia, Lorena. 2004. "Remittances to Cuba: An Evaluation of Cuban and U.S. Government Policy Measures." In *The Cuban Economy at the Start of the Twenty-First Century*, edited by Jorge I. Domínguez, Omar Everleny Pérez Villanueva, and Lorena Barberia, 353–412. Cambridge: Harvard University Press.

- Djiofack, Calvin, Rei Odawara, Maros Ivanic, and Julie Lohi. 2015. "The Impact of Easing the US Travel Restrictions against Cuba on Tourism in the OECS," *Macroeconomics and Fiscal Management Practice Notes 4*, World Bank.
- EIU (Economist Intelligence Unit). 2016. *Country Report: Cuba*. London: EIU.
- ERS (Economic Research Service). 2015. *U.S.-Cuba Agricultural Trade: Past, Present, and Possible Future*. Washington, D.C.: U.S. Department of Agriculture (USDA).
- Feinberg, Richard E. 2016. *Open for Business: Building the New Cuban Economy*. Washington, DC: Brookings Institution Press.
- Gabriele, Alberto. 2011. "Cuba: From State Socialism to a New Form of Market Socialism?" *Comparative Economic Studies* 53(4): 647–678.
- González Núñez, Gerardo, y Roberto Orro Fernández. 2011. "El Turismo Cubano: ¿Cuántos Norteamericanos Puede Cuba Recibir?" In *Cuba in Transition* 21, 415-422. Washington, DC: Association for the Study of the Cuban Economy.
- Luis, Luis R. 2013. "Cuba: External Debt and Finance in the Context of Limited Reforms." In *Cuba in Transition* 23, 186–194. Washington, DC: Association for the Study of the Cuban Economy.
- Mesa-Lago, Carmelo, and Jorge Pérez-López. 2013. *Cuba Under Raúl Castro: Assessing the Reforms*. Boulder: Lynne Rienner.
- Mesa-Lago, Carmelo, and Pavel Vidal Alejandro. 2010. "The Impact of the Global Crisis on Cuba's Economy and Social Welfare." *Journal of Latin American Studies* 42(4): 689–717.

Morris, Emily. 2015. "How Will U.S.-Cuban Normalization Affect Economic Policy in Cuba?"

Paper prepared for forum entitled "Scholarly Implications of Normalization: Scholarly Perspectives on U.S.-Cuban Relations," American University, April.

MINCEX (Ministerio del Comercio Exterior y la Inversión Extranjera).

2015. *Cuba: Cartera de*

Oportunidades de Inversión Extranjera 2015. Havana: MINCEX.

Morales, Emilio. 2016. "Cuba: The Fastest Growing Remittances Market in Latin America." The

Havana Consulting Group, June 23.

-----, 2015a. "Los Grandes Retos del Deshielo." In *Cuba in Transition* 25, 11-36. Washington,

DC: Association for the Study of the Cuban Economy.

Morris, Emily. 2008. "Cuba's New Relationship with Foreign Capital: Economic Policy-Making

Since 1990." *Journal of Latin American Studies* 40(4): 769-792.

ONEI (Oficina Nacional de Estadísticas e Información). 2016a.

Panorama Económico y Social

Cuba 2015. Havana: ONEI.

-----, 2016b. *Anuario Estadístico de Cuba 2015*. Havana: ONEI.

-----, 2015. *Anuario Estadístico de Cuba 2014*. Havana: ONEI.

-----, 2009. *Anuario Estadístico de Cuba 2008*. Havana: ONEI.

-----, 2005. *Anuario Estadístico de Cuba 2004*. Havana: ONEI.

-----, 1996. *Anuario Estadístico de Cuba 1994*. Havana: ONEI.

Orozco, Manuel. 2002. *Remittances to Latin America and Its Effect on Development*.

Washington, DC: Inter-American Dialogue.

Orozco, Manuel, Laura Porras, Julia Yansura. 2015. *Trends in Remittances to Latin America and*

the Caribbean in 2014. Washington, D.C.: Inter-American Dialogue.

Perelló Cabrera, José Luis. 2016. "Tourism Development in Cuba: Trends, Policies and Relevant Issues Impacting the Future." Working Paper, Tourism Studies Department, University of Havana.

Pérez-López, Jorge. 2015. "Foreign Investment in Cuba's Updating of Its Economic Model." In *Cuba in Transition* 25, 215–233. Washington, DC: Association for the Study of the Cuban Economy.

-----, 2011. "Cuba's External Sector and the VI Party Congress." In *Cuba in Transition* 21, 437–450. Washington, DC: Association for the Study of the Cuban Economy.

Pérez Villanueva, Omar Everleny. 2016. "La Economía Cubana: Evolución y Perspectivas." *Cuban Studies* 44: 19-42.

-----, 2014. *El Relanzamiento de la Inversión Extranjera en Cuba: Una Necesidad para el Desarrollo*. Havana: Centro de Estudios de la Economía Cubana.

-----, 2013. "Análisis de la Evolución Reciente de la Economía Cubana." In *Miradas a la Economía Cubana: Entre la Eficiencia Económica y la Equidad Social*, edited by Omar Everleny Pérez Villanueva and Ricardo Torres Pérez, 17–27. Havana: Editorial Caminos.

Ritter, Archibald R. 2014. "Does Cuba Have a Future in Manufacturing?" In *Cuba in Transition* 24, 345–357. Washington, DC: Association for the Study of the Cuban Economy.

Romero, Antonio F. 2016. "Los Desafíos de las Relaciones Económicas de Cuba," *Cuban Studies* 44: 133-161.

- Romeu, Rafael. 2008. "Vacation Over: Implications for the Caribbean of Opening U.S.-Cuba Tourism," Working Paper WP/08/162, Washington, DC, International Monetary Fund.
- Sánchez Egozcue, Jorge Mario. 2011. *Crecimiento Económico y Sector Externo en Cuba*.
Havana: Centro de Estudios de la Economía Cubana.
- Sánchez Egozcue, Jorge Mario, and Juan Triana Cordoví. 2008. "Un Panorama Actual de la Economía Cubana, las Transformaciones en Curso y sus Retos Perspectivos." Working Paper 31/2008, Real Instituto Elcano, Madrid.
- Sánchez Gutiérrez, Marlén. 2015. "Cost and Benefits from a Possible Return of Cuba to the IMF and the World Bank. Is It Worth Exploring?" Cuba Study Group, From the Island Series, Issue 32, September.
- Spadoni, Paolo. 2014. *Cuba's Socialist Economy Today: Navigating Challenges and Change*.
Boulder: Lynne Rienner.
- , 2010. *Failed Sanctions: Why the U.S. Embargo Against Cuba Could Never Work*.
Gainesville: University Press of Florida.
- Torres Pérez, Ricardo. 2015. "Exportaciones y Desarrollo Económico en Cuba: Entre Reformas y el 17D." In *Cuba en un Nuevo Escenario: Perspectivas de Desarrollo Económico*, edited by Ricardo Torres, Omar Everleny Pérez, Fulvio Castellacci, and Claes Brundenius, 161-177. Havana: Publicaciones Acuario.
- Triana Cordoví, Juan, and Omar Everleny Pérez Villanueva. 2012. "El Crecimiento Posible." In *Miradas a la Economía Cubana: El Proceso de Actualización*, edited by Pavel Vidal Alejandro and Omar Everleny Pérez Villanueva, 115–121. Havana: Editorial Caminos.
- USCTEC (US-Cuba Trade and Economic Council). 2016. *Economic Eye on Cuba*. New York:

USCTEC, March.

-----, 2000. *Commercial Highlights*. New York: USCTEC.

USITC (United States International Trade Commission). 2016. *Overview of Cuban Imports of Goods and Services and Effects of U.S. Restrictions*. Washington, D.C.: USITC.

-----, 2007. *U.S. Agricultural Sales to Cuba: Certain Economic Effects of U.S. Restrictions*. Washington, D.C.: USITC.

Vidal Alejandro, Pavel, and Omar Everleny Pérez Villanueva. 2013. *La Reforma Monetaria en Cuba Hasta el 2016: Entre Gradualidad y “Big Bang.”* Washington, DC: Brookings Institution.

Vidal Alejandro, Pavel, and Scott Brown. 2015. *Cuba’s Economic Reintegration: Begin with the International Financial Institutions*. Washington, DC: Atlantic Council.